

***El campo del experto en las ciencias sociales:  
la formación de recursos humanos en las ciencias sociales mexicanas***

Judit Bokser Liwerant

**L**a exploración del papel y de la naturaleza de la figura del experto en las ciencias sociales nos remite en primera instancia, a las relaciones dinámicas y, por qué no, a las tensiones inherentes que enmarcan y al mismo tiempo expresan los nexos entre conocimiento y realidad; más específicamente, entre ciencias sociales y realidad, nexos que son tanto de autonomía como de heteronomía. Éstos varían, ciertamente, en función de ambos referentes, de las transformaciones propias del conocimiento así como de la realidad.

Hablar de recursos humanos nos remite tanto al ámbito científico-académico como al de la profesionalización, lo que implica pensar la función cambiante de las ciencias sociales en la sociedad, hoy inserta en el complejo tejido de nuevas expectativas y demandas de frente al conocimiento. Desde una perspectiva histórica, es posible trazar la trayectoria del tránsito del intelectual hacia la figura del experto como dos momentos, sin que ello implique una visión consecutiva sin más. Un momento, el del intelectual, responde a la percepción y auto-conceptualización del científico social como sujeto depositario del saber crítico y de la reflexión acerca de la realidad. Ello contribuyó al establecimiento de una separación entre la generación del conocimiento y la realidad, no pocas veces caracterizadas por un desfase diacrónico. Las ciencias sociales, tanto en el imaginario colectivo como en el seno mismo de las instituciones generadoras de investigación, fueron ubicadas en el papel de observador crítico y relector de lo acontecido *a posteriori*. Actualmente, la sociedad en sus diferentes actores institucionales y colectivos, interroga a las ciencias sociales displayando peticiones de adecuación temporal y sustantiva de sus intervenciones y aportaciones que, sin pedir una renuncia al momento auto-reflexivo del conocimiento, se traduce en una demanda de mayor inserción de las ciencias sociales en la realidad a través de la definición de una nueva figura que pueda ayudar a incidir en la generación de propuestas para la realidad. Entre la generación de preguntas y el análisis, y la concreción de propuestas de soluciones, se va delineando el perfil de un profesional de las ciencias sociales que conjugue las características clásicas ligadas a la investigación sobre la realidad con las competencias específicas de un operador de mediaciones entre el ámbito de la cognición y el

ámbito más pragmático de la acción a través de procesos meta-cognitivos y creativos que permiten construir los puentes necesarios para una ciencia social vinculada a la realidad.

Las ciencias sociales están hoy llamadas a construir un conocimiento relevante científicamente y socialmente pertinente. Se va perfilando consecuentemente la necesidad de una nueva combinación de saberes que orienten y nutran nuevas prácticas cognitivas; convergencias entre especialización, disciplina e interdisciplinariedad que produzca un conocimiento orientado a la resolución de problemas, sin renunciar a la mediación teórica propia de las ciencias sociales. Si, por un lado, un conocimiento que no se ancle a referentes más cercanos a la realidad puede resultar estéril, por otro, también reconocemos los límites de un enfoque dictado por el pragmatismo puro. La compleja ecuación que exige repensar la figura del experto en ciencias sociales en México debe ser construida a partir de una profunda valoración del contexto social en el cual se inserta pero, al mismo tiempo, debe articularse alrededor del clásico eje de reflexión metacognitiva de las ciencias sociales que alude a la naturaleza y el papel del conocimiento mismo y de los procesos de su generación, organización y aplicación, dentro y fuera de la academia.

En esta línea, entonces, se perfila la reconceptualización del papel y de la naturaleza de las ciencias sociales en el horizonte de una realidad caracterizada por procesos de multiplicación y diferenciación de las interconexiones a nivel local, regional, nacional y transnacional, y un horizonte en el cual el conocimiento se sitúa como recurso ordenador de las nuevas configuraciones sociales en el contexto mundial.

El análisis de estos nuevos procesos de redefinición de los lazos entre ciencias sociales y realidad se articula por lo menos en tres dimensiones: la primera, es la del campo de ejercicio centrado en este nuevo sujeto que se configura a partir del encuentro del intelectual y del profesional-experto; la segunda, es la dimensión más específicamente ligada al conocimiento generado y vehiculado, en la cual reconocemos procesos de reordenamiento disciplinario que se mueven tanto en dirección de la especialización como en dirección del encuentro interdisciplinario; y la tercera, la dimensión más específica de las dinámicas institucionales e interinstitucionales dentro de las cuales se gestionan los procesos de formación de nuevos recursos humanos en las ciencias sociales. Las tres dimensiones interactúan de variadas formas y dan cuenta de las transiciones que hoy experimentan la producción científica social y la diversificación de sus opciones teóricas y prácticas.

## Realidad y conocimiento

Las transformaciones culturales, sociales, económicas, políticas, tecnológicas, científicas y educativas constituyen los nuevos escenarios complejos e inciertos en los que se desarrollan y a los que habrán de responder las ciencias y los científicos sociales.

En el diagnóstico que realizamos a la vuelta de siglo, en el marco de la Academia Mexicana de Ciencias,<sup>1</sup> resulta cada vez más pertinente que el reto del conocimiento/ científico social/ experto consiste no sólo en la descripción e intelección de las realidades y sus cambios sino también en la definición, el acotamiento y la interpretación del significado de problemáticas emergentes así como en el ejercicio de relacionar las dinámicas y los cambios. Los retos a las ciencias sociales, consecuentemente, se derivan de diversas dimensiones y tienen un significativo impacto sobre su propio lugar en la realidad social.

Estas reflexiones han tenido como horizonte el reconocimiento de la tendencia que el conocimiento es hoy por hoy prioridad en el desarrollo de las sociedades, tanto en lo que respecta a la construcción de infraestructura material como a la necesidad de erigir tejidos sociales que garanticen la convivencia. Consideramos que los recursos intelectuales representan insumos críticos para la producción de riqueza en la medida en que se convierten en estímulos para el crecimiento. Sin embargo, aún en el mundo desarrollado, esta transformación no escapa a tensiones y resistencias. Entre las fuentes de conflicto identificadas cabe referir:

...las tendencias a la polarización desencadenadas por una injusta distribución de las oportunidades educativas; las pautas de exclusión laboral que provienen de cambios tecnológicos y organizativos, así como el desplazamiento de sectores productivos y laborales con capacidades de reconversión limitadas; la diferenciación entre economías con mayores o menores posibilidades de promoción de innovaciones; la confrontación entre la lógica de la producción de conocimientos en los centros académicos vs. su apropiación y uso en las empresas; la presión sobre las universidades en torno a sus ofertas curriculares y agendas de investigación; las tendencias a la privatización de las instituciones de enseñanza superior cuando son vistas en primer lugar como proveedoras de bienes cotizados en el mercado, entre otras.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> La comisión encargada de elaborar las propuestas para ser incorporadas en un documento general sobre el desarrollo de la investigación científica en México, que se entregaría al nuevo gobierno, estuvo compuesta por un grupo de miembros de la Sección de Ciencias Sociales y Humanidades de la Academia Mexicana de Ciencias, coordinado por Roberto Rodríguez y Alicia Ziccardi y en ella participaron Adrián Guillermo Aguilar, Judit Bokser, Enrique Cabrero, Paulette Dieterlen, Silvia Dutrénit, Olga Hansberg, Rafael Loyola, René Millán, Fernando Noriega, Manuel Ordorica, Martín Puchet, Vania Salles, José Manuel Valenzuela. *Vid., Propuesta para el Desarrollo de las Ciencias Sociales y las Humanidades en México*, México, Academia Mexicana de Ciencias, 2000.

<sup>2</sup> *Ibid.*

Por ello, por su papel clave en la generación y movilización de conocimientos y por sus posibilidades de formación de sujetos con capacidades de desempeño creativo y de adaptación a los cambios, los sistemas de educación y de investigación científica enfrentan nuevas exigencias, demandas y oportunidades.<sup>3</sup> Es así que definen, como un tópico central de las agendas políticas para el desarrollo, la necesidad de articular un nuevo “contrato social” entre la práctica científica y el desarrollo social.

Un acercamiento a este modelo de interacción entre conocimiento y sociedad podría modificar los derroteros previos de las ciencias sociales en el país y en el continente. En el contexto de un desarrollo complejo y desigual, marcado por la búsqueda de alternativas en la producción y difusión del pensamiento social y político, las ciencias sociales han recibido el impacto de una interacción no siempre fácil ni unívoca entre factores que han impulsado su desarrollo y aquellos que lo retrasaron. La dinámica política estatal, los partidos políticos, la iniciativa privada, los organismos internacionales y la propia universidad no siempre evidenciaron expectativas unívocas en torno a las disciplinas sociales y su incidencia en el desarrollo de la realidad. Su desarrollo se ha dado en un marco de demandas cambiantes y conflictivas, mismas que han incidido en desfases, altibajos y un fragmentado proceso de institucionalización y de profesionalización.<sup>4</sup> Ello se ha visto agudizado por la incidencia, de un modo más amplio, de los contextos socioeconómicos y políticos de crisis. Ciertamente, si uno atiende a nivel continental sin pretender equiparar situaciones de crisis en el entorno con una crisis de la ciencia sin más, bien puede reconocerse que aquéllas han tenido un impacto serio sobre el desarrollo del conocimiento político y social. Crisis significadas por indicadores otrora coyunturales tales como estancamiento económico, marginación de una población en constante crecimiento, no correspondencia entre procesos de urbanización, industrialización y alfabetización, por citar sólo algunos, han estrechado el flujo de recursos hacia las ciencias

---

<sup>3</sup> En el análisis se señala que entre las rutas trazadas para la modernización y adecuación de estos sistemas resaltan las siguientes: “expansión general de la matrícula; diversificación de tipos institucionales, funciones y fuentes de financiamiento; descentralización; creación de instancias de regulación y coordinación; vinculación productiva con el entorno; implantación de fórmulas de planeación, evaluación y rendimiento de cuentas; actualización de las estructuras, instancias y métodos de operación de la administración y el gobierno universitario; instrumentación de mecanismos de aseguramiento de la calidad; flexibilidad curricular; incorporación de formas de aprendizaje a distancia, diseño de esquemas para la actualización de conocimientos y renovación de destrezas (educación para toda la vida), entre las más destacadas.” *Ibid*, p. 3.

<sup>4</sup> Marcos Kaplan, “El politólogo y la ciencia política: retos y dilemas” en Judit Bokser Liwerant (coord.) *Estado actual de la ciencia política*, México, UAM, IFE, 1996, pp. 31-54; Manuel Perló y Giovanna Valenti (coords.), *Las ciencias sociales en México. Análisis y perspectivas*, México, IISUNAM, COMECOSO, UAM-A, 1994.

sociales, limitado la demanda así como la capacidad de absorción de la oferta académica y profesional y afectado la propia creatividad científica.

Sin embargo, se exige contemplar también otros resultados derivados de las interacciones entre crisis y desarrollo científico, toda vez que las primeras han sido en el pasado un estímulo al avance de la indagación política, al alentar la búsqueda de nuevos significados para la reconstrucción del orden político. Desde esta óptica, si uno atiende el desarrollo de las ciencias sociales en Latinoamérica en décadas previas, podemos asegurar que la situación de crisis estimuló la búsqueda de nuevos expedientes político-institucionales para superarla, alentando nuevas formulaciones así como desarrollos teóricos novedosos.

Lo cierto es también que ello se derivó en una instrumentalización de las ciencias sociales como un agente para orientar las transformaciones de la realidad social, conduciendo a un desplazamiento del énfasis cognoscitivo hacia el actuar, lo que acentuó los aspectos ideológico-extracientíficos por sobre los científicos y ocasionó una notoria pérdida de equilibrio entre las dimensiones de autonomía y heteronomía del saber social.<sup>5</sup>

Los altibajos en el proceso de construcción científica han incidido, a su vez, sobre el proceso de profesionalización de las ciencias sociales, imprimiéndoles no sólo un carácter incierto, sino también errático. Desde esta perspectiva de análisis, ciertamente hoy es otro el momento y el desafío que enfrentan las ciencias sociales, definidos, en lo fundamental, por la construcción de un conocimiento que sin renunciar a su lógica interna asume su papel decisivo en la orientación de los rumbos de la realidad.

Podemos entonces afirmar que el escenario al cual se enfrentan las ciencias sociales hoy está constituido por nuevas realidades que implican tanto retos como oportunidades, que si bien adhieren a patrones compartidos que se insertan en el marco de los procesos de globalización, también adquieren connotaciones locales específicas que exigen la capacidad de saber interrelacionar los múltiples niveles que constituyen la experiencia social actual. El desplazamiento de los tradicionales centros de gestación de conocimiento social a raíz de la creciente fragmentación de las experiencias locales, que se traduce en la multiplicación de nuevos centros y la reconfiguración de las periferias, exige una nueva toma de conciencia de la relevancia de la producción de análisis, reflexiones y respuestas insertas en un contexto local que

---

<sup>5</sup> J. Bokser Liwerant, "Introducción", en Judit Bokser, *ibid.*, pp. 11-12.

permitan formulaciones adecuadas a los interrogantes que la sociedad plantea a los nuevos expertos en ciencias sociales.

De ahí la importancia de la investigación original en múltiples centros, coadyuvada y complementada por la integración de redes internacionales, en el panorama mundial de las ciencias sociales.<sup>6</sup>

### **Cambios en el conocimiento**

Los científicos sociales que la realidad exige se insertan en la convergencia de las interacciones disciplinarias con la especialización. Esta última recoge y traspasa las fronteras disciplinarias para adecuarse a las propias transformaciones de las fronteras geopolíticas y materiales. Al igual que éstas, que han dejado de verse como datos naturales, las cognoscitivas son relativizadas y sometidas a cuestionamiento en términos de su condición científica y su potencialidad heurística. Uno de los aportes significativos en esta línea, es el informe de la Comisión Gulbenkian para la Reestructuración de las Ciencias Sociales y su llamado a abrir este tipo de conocimiento fomentando el traslape disciplinario. Su punto de partida fue el supuesto de que, a pesar de que al igual que todo modelo de diferenciación, las fronteras del conocimiento son vistas como un dato natural, autoevidentes o bien inherentes a la naturaleza misma de las cosas o del saber, su creación ha implicado una decisión social llena de consecuencias; más aún, en la medida en que son creadas, pueden ser modificadas. Su análisis de la especialización y división disciplinaria del conocimiento enfatiza el carácter histórico del proceso, resultado de la acumulación del saber.<sup>7</sup>

Así, los tradicionales ejes de escisión —así como el divorcio entre lo global y lo local o lo macro y lo micro— resultan ser poco plausibles en el mundo de hoy. El cuestionamiento de su valor heurístico se confronta con el hecho de los limitados avances de la multidisciplinariedad —basada en todo caso en el reconocimiento de las fronteras disciplinarias existentes— por lo que la propuesta formulada descansa en el traslape (*overlapping*) entre las disciplinas y la convergencia en grupos de estudio temporales ajenos a los rigores derivados de su institucionalización.

Paralelamente al registro de cambios en la realidad, el conocimiento también tiende a una re-articulación que se origina como respuesta a los retos de mantener su vigencia en un contexto

---

<sup>6</sup> Judit Bokser Liwerant, "Proposal for the Advancement of the Social Sciences. A Latin American Perspective", en *The International Social Science Council*, UNESCO, 2006

<sup>7</sup> Immanuel Wallerstein (coord.), *Abrir las ciencias sociales*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1996; Véase también del mismo autor, "What Are We Bounding, and Whom, When We Bound Social Research?", en *Social Research*, vol. 2, núm. 4, invierno de 1995, Nueva York, New School for Social Research, pp. 839-856.

social mundial nuevo y en constante transformación y, al mismo tiempo, sigue su desarrollo histórico y epistémico de manera reflexiva y coherente. Una realidad crecientemente compleja exige formas de conocimiento igualmente complejas, diferenciadas e interactuantes. En un mundo que exhibe dimensiones múltiples, el desafío consiste en construir un equilibrio móvil entre los niveles de acceso y reconstrucción del mismo. Por ello, entre los márgenes de constitución de nuevos paradigmas sociales, económicos y políticos, los paradigmas científicos se ven cuestionados a partir de nuevas tareas: objetos móviles y fenómenos emergentes; espacios que se amplían o estrechan según se centre la atención en referentes diversos y plurales, abriendo un ejercicio conceptual difícil pero planteando formidables retos para la imaginación, y la apertura y la renovación.<sup>8</sup>

En lo que concierne a las transformaciones actuales de las ciencias sociales, junto al pluralismo derivado de la diversidad disciplinaria y teórica que las caracterizan, destaca una doble tendencia en su desarrollo. Por una parte, la especialización y diversificación de las disciplinas, que se ha manifestado en una permanente depuración teórica y analítica, en una mayor especificidad en los instrumentos y técnicas de investigación y análisis y en un perfil específico más definido. Por la otra, una creciente interacción entre las disciplinas, intensas convergencias y cruces disciplinarios derivados de la revisión de las fronteras del conocimiento disciplinario y de los paradigmas teóricos, para enfrentar con recursos conceptuales renovados los profundos cambios de la realidad.

En efecto, si bien el conocimiento social transita con reconocido éxito en los ámbitos disciplinarios, son los encuentros en las fronteras del conocimiento los que alientan los logros y aciertos de nuestras disciplinas y permiten su desarrollo. Al tiempo que la idea de un sólo universo cognoscitivo queda superada y se hace necesario pensar en una diversidad de universos que afloran, las interacciones y convergencias entre ellos se ven crecientemente reforzadas.

No puede uno desconocer hoy el modo como a la dinámica cognoscitiva, los procesos de institucionalización y las comunidades de científicos que generan y vehiculan el conocimiento se retroalimentan para abrir o cerrar nuevos derroteros del pensamiento. Un aspecto central a la construcción histórica de las fronteras del conocimiento es aquel que se desprende de la organización social de la vida académica. Tal como se manifiesta en los ordenamientos

---

<sup>8</sup> J. Bokser Liwerant, "El estado actual de la ciencia política", en Mauricio Merino (coord.) *La ciencia política en México*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999, pp. 23-55.

institucionales, éstos reflejan y refuerzan la organización socio-mental del mundo en general y de la identidad académica en particular. Analizando el papel determinante de la delimitación de fronteras en la construcción de identidades, y coincidiendo con la dimensión procesual de la construcción de áreas del conocimiento y campos científicos y profesionales, es necesario poner de manifiesto el modo como la construcción de una identidad es un proceso creativo que activamente esculpe diferentes campos mentales más que identificar pasivamente los naturales ya existentes. Desde esta óptica, Zerubavel ha analizado el mapeo espacial de diferenciación del conocimiento en disciplinas, campos y áreas supuestamente rodeadas por ‘murallas mentales’ — cognoscitivas, disciplinares, individuales, colectivas— mismas que acentúan su distancia y las convierte a nuestros ojos en islotes aislados. Esta visión, sostenida por una ‘mente rígida’, refuerza campos delimitados y aislados por sobre los encuentros y las interacciones, la compartimentalización del mundo y de los saberes por sobre los acercamientos.<sup>9</sup>

Desde una óptica cognoscitiva, se ha afirmado con razón que

...en la investigación científica el aumento de las especialidades fisura las disciplinas académicas, cuyos perfiles están convirtiéndose en artificiales y arbitrarios. Entre disciplinas vecinas hay espacios vacíos o terrenos inexplorados en los que puede penetrar la interacción entre especialidades y campos de investigación, por hibridación de ramas científicas. En paralelo a la distinción entre enseñanza e investigación discurre la distinción entre disciplina y especialidad.<sup>10</sup>

Oscilando entre la flexibilización de las fronteras disciplinaria que se desarrolla paralelamente a una tendencia a la reivindicación de la especialización disciplinaria, es pertinente preguntarse ¿cuál es el espacio de la innovación y de la creatividad? y ¿cuál es el *locus* privilegiado de gestación de nuevas respuestas a las demandas de la realidad?

Dogan y Pahre, en su ya clásico estudio,<sup>11</sup> sugieren que la innovación en las ciencias sociales se da con mayor frecuencia y con resultados crecientes en la intersección de las disciplinas, como resultado de la recombinación de las mismas en campos de conocimientos

---

<sup>9</sup> Eviatar Zerubavel, “The Rigid, the Fuzzy and the Flexible: Notes on the Mental Sculpting of Academic Identity”, en *Social Research*, *op. cit.*

<sup>10</sup> Como adecuadamente se ha afirmado, ambas son “agrupaciones laxas de científicos consagrados a problemas similares y que se identifican a sí mismos, son identificados por otros como personas que trabajan en la división menor, social y cognitivamente definida como especialidad y así denominada”. Mientras que las especialidades son comparativamente pequeñas y fluidas, las disciplinas son más estables e institucionalizadas. Sin embargo, los miembros de las especialidades son conocidos por los demás o conocen mutuamente su labor, en mayor medida que las investigaciones efectuadas en las respectivas disciplinas consideradas en su conjunto. *Ibid.*

<sup>11</sup> Matei Dogan y Robert Pahre, *Las nuevas ciencias sociales. La marginalidad creadora*, México, Grijalbo, 1995.



híbridos. En esta línea, si bien la acumulación de conocimiento se ha dado originalmente en el centro de cada disciplina, la ‘densidad cognoscitiva’ en el núcleo del objeto de estudio propio de cada disciplina ha llegado a su límite, lo cual ha saturado su potencial explicativo [las mesas separadas] En este sentido, el centro de cada disciplina se ha expandido a su periferia lo que exige la exploración de los límites de los campos disciplinarios ; es precisamente en estos cruces disciplinarios periféricos donde, según Matei y Dogan , las innovaciones cognoscitivas aparecen con mayor frecuencia y con resultados más importantes.<sup>12</sup>

A partir de esta concepción del innovador en las ciencias sociales como el que atraviesa, habita y explora los espacios intersticiales que constituyen los delgados límites que le confieren unidad a las disciplinas, se va delineando entonces el perfil de un nuevo especialista capaz de operar en la construcción de puentes

La propia dinámica de los sistemas de educación superior, ciencia y tecnología ha desencadenado nuevas pautas de interrelación. Por una parte, estas dinámicas tienden a apoyarse mutuamente y a crear sinergia a través de medios estratégicos tales como los posgrados de investigación, los convenios de vinculación, los programas gubernamentales de fomento y los fondos privados para el financiamiento de proyectos. Por otra parte, es también visible una tendencia de separación de los ámbitos de desarrollo científico y las universidades, tendencia que se explica por motivos de especialización funcional, aunque también por la acción de fuerzas de mercado. Esta segunda tendencia, que se caracteriza por una ‘pérdida de atributos de la universidad’ ha propiciado la formación de varios circuitos, relativamente autónomos, de generación, difusión y aprovechamiento del conocimiento.<sup>13</sup>

Desde nuestra óptica específica, atender a la formación de nuevos perfiles exige subrayar de manera prioritaria las nuevas formas de interacción. Con ello se abren nuevas expectativas de posicionamiento del conocimiento en la sociedad que podrían traducirse en nuevos patrones y

---

<sup>12</sup> “Los dominios de investigación donde no se establecen intercambios con campos localizados más allá de la disciplina madre, se estancan. La investigación monodisciplinaria sobre un objeto de estudio determinado experimenta rendimientos decrecientes y, a partir de cierto punto, requiere de influencias externas para reactivarse....A fin de representar e interpretar la complejidad de las situaciones reales, hay que saber rebasar continuamente los límites tradicionales de las ciencias sociales.”, *ibid.*, p. 83.

<sup>13</sup> Frank Newman, “Saving Higher Education’s Soul”, en *The Futures Project: Policy for Higher Education in a Changing World*, Providence, Rhode Island, Brown University, 2000.

compromisos con la explicación y comprensión de la realidad, con la formulación de opciones de cambio, la anticipación de riesgos y la incidencia sobre la construcción de presentes y futuros.

La visión que exponemos permite concebir un nuevo experto que también puede renunciar al ‘nacionalismo metodológico’, y con ello abrirse a los encuentros de saberes que se desenvuelven y deben dar cuenta de un mundo cambiante en el cual lo local interactúa de nuevas formas con lo regional y con lo global.<sup>14</sup> Abierto así a un nuevo cosmopolitismo que al tiempo que rearticula conocimientos, internaliza la reconfiguración del escenario social mundial en términos de las interrogantes y las convergencias y divergencias que la realidad hoy perfila.

Con todo ello en consideración, bien puede afirmarse que las ciencias sociales juegan un papel protagónico en la redefinición de los alcances del conocimiento social y de sus vínculos con la realidad. Tanto los cambios teóricos y epistemológicos como las transformaciones de la realidad deben operar como referentes que orienten la definición de nuevas áreas de estudio e investigación. El primero habrá de impulsar un creciente proceso de maduración teórica, toda vez que derivado de la propia especificidad del desarrollo disciplinario en México y de rasgos presentes en otros contextos nacionales e internacionales, el problema de la diversificación de la práctica en las ciencias sociales —tanto en la producción de conocimientos empíricos como en el ejercicio profesional— parece haber operado en detrimento de insumos teóricos.

Comprender esta tendencia en el contexto contemporáneo exige alentar, sin embargo, de manera simultánea, una mayor vinculación de las ciencias sociales con los actores, organizaciones y ámbitos de la realidad social que requieren de manera creciente de sus conocimientos.

---

<sup>14</sup> Ulrich Beck, “La condition cosmopolit et le piège du nationalisme méthodologique”, en Michel Wieviorka (dir.) *Les Sciences Sociales en Mutation*, Paris, Presses Universitaires de France, Editions Sciences Humaines, 2007, pp 223-238.

## Bibliografía

Albrow, Martin, *The Global Age*, Cambridge, Polity Press, 1996.

Academia Mexicana de Ciencias, *Propuesta para el Desarrollo de las Ciencias Sociales y las Humanidades en México*, México, 2000.

Arbot, Andrew, "Things of Boundaries", en *Social Research*, vol. 62, núm. 4, invierno de 1995, New York, New School for Social Research.

Beck, Ulrich, "La condition cosmopolit et le piège du nationalisme méthodologique", en Michel Wieviorka (dir.) *Les Sciences Sociales en Mutation*, Paris, Presses Universitaires de France, Editions Sciences Humaines, 2007

Bokser Liwerant, Judit, "El estado actual de la ciencia política", en Mauricio Merino (coord.), *La ciencia política en México*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999.

—————, "Teoría política", en Laura Baca, Judit Bokser *et al.* (comps.) *Léxico de la política*, México, Fondo de Cultura Económica, 2000.

—————, "Proposal for the Advancement of the Social Sciences. A Latin American Perspective", en *The International Social Science Council*, Paris, UNESCO, 2006

Bokser Liwerant, Judit y Alejandra Salas-Porrás, "Globalización, identidades colectivas y ciudadanía", en *Política y cultura. Nacionalismos e identidades culturales*, n° 12, verano 1999, México, Universidad Autónoma Metropolitana.

Council of Europe, Comité of Ministres, "Recomendations on the Social Sciences and the Challenges of Transition"(2000/12), 717 Meeting of the Ministres Deputies, July 13, 2000, en (<http://culture.coe.fr/infocentre/txt/eng/esurec.200017.html>)

Dahl, Robert, *La poliarquía. Participación y oposición*, México, REI, 1993.

Dahrendorf, Ralf, *La cuadratura del círculo. Bienestar económico, cohesión social y libertad política*, México, Fondo de Cultura Económica, 1996.

Dogan, Mattei, "Las nuevas ciencias sociales: grietas en las murallas de las disciplinas", UNESCO, Internet, 2001.

Dogan, Mattei y Robert Pahre, *Las nuevas ciencias sociales. La marginalidad creadora*, México, Grijalbo, 1993.

Eisenstadt, Shmuel Noah, "The Constitution of Collective Identity. Some Comparative and Analytical Indications". A Research Programme; preliminary draft, Jerusalem, The Hebrew University, 1995.

Giddens, Anthony, *The Consequences of Modernity*, Cambridge, Polity Press, 1994.

Heilbrunn, Jacob, "The News from Everywhere: Does global Thinking Threaten Local Knowledge?", en *Linguae Franca*, vol 6, n° 4, mayo-junio 1996.

Kaplan, Marcos, "El politólogo y la ciencia política: retos y dilemas" en Judit Bokser Liwerant (coord.) *Estado actual de la ciencia política*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Instituto Federal Electoral, 1996

Horowitz, Irving Louis, *The Decomposition of Sociology*, New York, Oxford University Press, 1993.

Held, David (ed.), *Political Theory Today*, Stanford, Cal., Stanford University Press, 1991.

Kaplan, Marcos, "El politólogo y la ciencia política: retos y dilemas" en Judit Bokser (coord.) *Estado actual de la ciencia política*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Instituto Federal Electoral, 1996.

Kehoane, Robert O. y Joseph S. Nye Jr., "Globalizatrions: What's New ? What's Not? (And So What?)", en *Foreign Policy* n° 118, spring, 2000.

Lechner, Norbert, "El malestar con la política y la reconstrucción de los mapas políticos", en Rosalía Winocur (comp.), *Culturas políticas a fin de siglo*, México, FLACSO, Juan Pablos Editor, 1997.

Milner H. y Kehone, Robert, *Internationalization and Domestic Politics*, Cambridge, Cambridge University Press, 1995.

Newman, Frank, "Saving Higher Education's Soul", en *The Futures Project: Policy for Higher Education in a Changing World*, Providence, Rhode Island, Brown University, 2000.

Perló, Manuel y Giovanna Valenti, (coords.), *Las ciencias sociales en México. Análisis y perspectivas*, México, Universidad nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales, Consejo Mexicano de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma Metropolitana-plantel Azcapotzalco, 1994.

Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales, *El Programa*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1999.

—————, *Plan de Desarrollo Estratégico del Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2002.

Scholte, Jan A., “The globalization or world politics”, en John Baylis and Steve Smith (edits.), *The Globalization of World Politics. An Introduction to International Relations*. London, Oxford University Press, 1998.

Sklair, Leslie, *Sociology of the Global System*, London, Prentice Hall, 1995.

Wallerstein, Immanuel (coord.), *Abrir las ciencias sociales*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1996.

—————, “What Are We Bounding, and Whom, When We Bound Social Research?”, en *Social Research*, vol. 2, núm. 4, invierno de 1995, Nueva York, New School for Social Research Waters, Malcolm, *Globalization*, Londres, Routledge, 1995.

Zerubavel, Eviatar, “The Rigid, the Fuzzy and the Flexible: Notes on the Mental Sculpting of Academic Identity”, *Social Research*, vol. 62, núm. 4, invierno de 1995, New York, New School for Social Research.

Zukerman, Harriet, “The Sociology of Science”, en Neil Smelser (edit.), *Handbook of Sociology*, Beverly Hills, Sage Publications, 1988.